

Las capillas del Monsacro se alzaron para guardar el Santo Sudario, apunta un estudio

La desaparición de la reliquia de la Catedral durante 400 años coincide con el auge monacal en el monte del Aramo, sostiene el grupo Vestigia

Oviedo, M. J. IGLESIAS

Las capillas construidas en la Vega Mayéu del Monsacro (Morcín), bajo las advocaciones de Santa María Magdalena y Santiago, pudieron edificarse para guardar el Santo Sudario, la principal reliquia que se encuentra en la Catedral de Oviedo, desaparecida misteriosamente de los inventarios de tesoros del templo ovetense durante más de cuatrocientos años.

Así se desprende de un trabajo de investigación realizado por la asociación Vestigia Morcín, dirigido por Naty Torres, que se hará público mañana con motivo de la fiesta de las Sagradas Reliquias, que conmemora la fecha en la que el Arca Santa fue abierta en presencia del rey Alfonso VI, en el año 1075.

En el siglo IX, el arca, que contenía entre otras piezas las cruces de la Victoria y de los Ángeles, estuvo oculta en el Monsacro. El Sudario aparece mencionado por primera vez tanto en el acta de apertura del arca ante el rey Alfonso VI en el año 1075 como en la inscripción de la cubierta que encargó el propio monarca.

El artículo de Vestigia, que lleva por título "El Monsacro, arca del Santo Sudario", se inspiró en la obra del canónigo de la Catedral Enrique López, que en su libro "Historia de un silencio" recoge la ausencia del Santo Sudario de la Sancta Ovetensis en los 400 años transcurridos entre los siglos XII y XVI.

"En el grupo nos planteamos si la construcción de la ermita octogonal, bajo la advocación de Santiago, habría tenido como fin custodiar la reliquia más importante del relicario ovetense; nos dimos cuenta de que la ausencia del sudario de la Catedral desde finales del siglo XII coincide con el auge de la actividad monacal documentada en la montaña", indica Naty Torres.

El trabajo de Vestigia apunta que la traza octogonal de la capilla intenta imitar al Santo Sepulcro de Jerusalén, en un intento de crear una especie de "Nueva Jerusalén ovetense" que fuese superior a Santiago y que, de paso, atrajese a más peregrinos a ese faro de la Cristiandad que estaba llamada a ser la ciudad.

Para los investigadores, esa hipótesis cobra aún más sentido tomando como premisa que la ermita se hubiera erigido para albergar la reliquia más importante de la



La ermita de Santiago o capilla de arriba; al fondo, la capilla de Santa María Magdalena. | Miki López



Por la izquierda, José Antonio Martínez, Milagros Fanjul, Naty Torres, Natalia García, Esther Fernández, Álvaro Luis González, Desirée Rodríguez, Álvaro Menéndez, Ana Rúa y Marta Fernández, componentes de Vestigia.



El Santo Sudario, expuesto en el altar mayor de la Catedral de Oviedo.

rostro de Cristo, también conocido como "Pañolón de Oviedo"—tras la Sábana Santa, que se encuentra en la capilla realizada para ella en Turín.

"Creemos que si la construcción de la ermita octogonal del Monsacro se llevó a cabo con la función de guarda y custodia del Santo Sudario, los personajes responsables de la elaboración de esta magna obra bien pudieran haber sido Gonzalo Menéndez y Rodericus, con la supuesta connivencia del rey Fernando II", señala Torres. El Monsacro aparece por primera vez mencionado en el itinerario del arca a finales del siglo

(Francia); en él no se habla del Santo Sudario en la relación de las reliquias. "A falta de documentación que pueda acreditar de una manera fehaciente los planteamientos formulados, esta propuesta resulta ser una atractiva hipótesis", apunta Naty Torres.

El grupo Vestigia también sostiene en su trabajo que no hay acuerdo entre los estudiosos sobre si el arca con las santas reliquias estuvo o no oculta en el monte sagrado de Morcín. "Los documentos y crónicas que informan sobre este hecho no resuelven de forma concluyente la historia sobre la traslación del Arca Santa", indica